

112.- “Bondad”

A.- Como el joven del evangelio,
también nosotros llamamos a Jesús “Maestro bueno”,
como le decimos “Buen Pastor”,
pues su vida, resumida como “pasó haciendo el bien”,
sus palabras y enseñanzas, son para nosotros la buena guía
para seguir su ejemplo y el camino que él nos indica,
y que es él mismo.

A y B.- Como muestra de su amor,
nos dejó este memorial que celebramos
recordando sus gestos y palabras,
cuando reunido con su gente, tomó el pan,
lo partió y lo compartió diciendo:

TOMAD Y COMED, ESTO ES MI CUERPO,
ES MI VIDA QUE SE OS DA

Y al acabar la cena, tomó la copa y brindó ofreciéndosela:
TOMAD, BEBED.
ESTA COPA ES MI SANGRE, MI VIDA
DERRAMDA POR VOSOTROS
Y POR TODA LA HUMANIDAD PARA UNA VIDA PLENA.
CUANDO OS REUNÁIS, HACED ESTO EN MEMORIA MÍA.

B.- “Sólo Dios es bueno”(Mc 10,18),
pero todas las personas participamos de su bondad,
sembrada en nuestros corazones;
y toda la naturaleza está marcada por su bondad:
“y vio Dios todo lo que había hecho; y era muy bueno”(Gn 1,31)

A.- Enséñanos, Padre, a descubrir tu bondad presente en el mundo,
en tantas cosas buenas que nos ofreces para disfrutar de tu bondad
y en tantas personas buenas que hacen el mundo mejor.
Tú, que eres Padre bueno, sólo nos das cosas buenas,
por eso vivimos con confianza en ti y gratitud por tu bondad.

B.- Es cierto que hay cosas malas, y que el mal hace mucho ruido;
pero también hay mucha bondad, aunque el bien no haga ruido.
Sabemos que no basta el buenismo ingenuo y desarraigado,
y que a veces es peor el silencio de los buenos que el grito de los violentos,
A.- Pero creemos que sólo el amor y la bondad

son capaces de cambiar el mundo a mejor,
que con la violencia no se arreglan los problemas,
y que al mal no hay que responder con más mal sino con bien.

B.- Jesús nos enseña que las maldades del mundo nacen del corazón humano,
el odio, la ambición, la envidia, el egoísmo, la avaricia, la explotación, las guerras.

Y que del corazón humano ha de nacer también la bondad del mundo,
como reflejo de tu amor:

nuestras manos han de ser tus manos acariciadoras;
nuestros brazos, tus brazos acogedores,
nuestros ojos, tu mirada misericordiosa.

A.- Enséñanos a vivir la buena vida de apreciar lo bueno de la vida,
sin grandes pretensiones ni consumismo alienante,
viviendo sencillamente con sobriedad solidaria
para que otros puedan sencillamente vivir,
y con respeto a la naturaleza en comunión contigo.

B.- Hemos de ser buenas personas,
como el Padre celestial es bueno,
en el mejor sentido de la palabra bueno,
hemos de ser buenos hijos e hijas tuyas,
y hermanos y hermanas entre nosotros
y con toda la humanidad, gran familia de Dios.

A.- Con esos buenos deseos brindamos
para que los vayamos haciendo realidad
sembrando tu bondad a nuestro alrededor.

A y B.- POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL,
A TI DIOS PADRE BUENO,
FUENTE DE TODA BONDAD,
TODO HONOR Y TODA GLORIA PARA SIEMPRE.